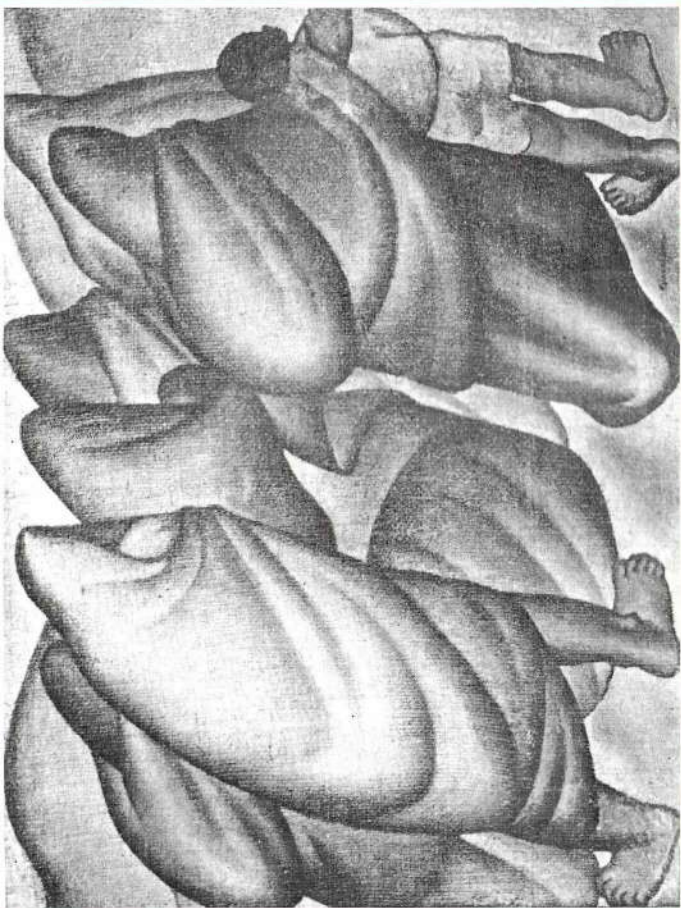




Segunda Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas
Second Summit of Indigenous Peoples

Oaxtepec, Morelos, México

4 al 8 de Octubre de 1993

Declaración de Oaxtepec
Declaration of Oaxtepec

Resoluciones
Resolutions

DECLARACION DE OAXTEPEC

E

n Oaxtepec, Morelos, territorio de los pueblos nahuas y tlahuicas y lugar de retiro del señor Moctezuma en tiempos antiguos, hoy parte integrante de la República mexicana, convocados por la hermana Rigoberta Menchú Tum, Premio Nobel de la Paz y Embajadora de Buena Voluntad de las Naciones Unidas para el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas, nos reunimos del 4 al 8 de octubre de 1993, para retomar las reflexiones y las propuestas que iniciamos a propósito de la I Reunión Cumbre de los Pueblos Indígenas, efectuada en mayo de este año, en la ciudad de B'oko' (Chimaltenango), Guatemala.

En esta II Reunión Cumbre de los Pueblos Indígenas arribamos a conclusiones y adoptamos resoluciones en las que expresamos nuestra confianza en el futuro de nuestros pueblos y reafirmamos nuestros aportes a la paz del mundo y nuestro compromiso de trabajar por ella y la supervivencia de la Humanidad en el próximo milenio.

En primer término, constatamos que nuestra condición, como Pueblos Indígenas, ha continuado empeorando a lo largo del Año Internacional. Sigue el desalojo de las tierras, falta el reconocimiento y la aplicación efectiva de las leyes elementales, hay mayor degradación del medio ambiente y se agudiza el uso irracional de nuestros recursos naturales. Continúan produciéndose violaciones masivas y flagrantes de nuestros derechos humanos, en particular la persecución contra nuestros dirigentes, al tiempo que se incrementan la violencia contra nuestras mujeres y el racismo.

La aplicación de políticas de "ajuste estructural", el pago de la deuda externa y, en general, las políticas neoliberales que aplican los gobiernos de los países donde vivimos tienen enormes impactos negativos sobre la salud, el empleo, la educación y las condiciones de vida de nuestros pueblos. Esto nos convierte en las víctimas más afectadas por esas políticas.

La toma de conciencia y la movilización mundial contra las celebraciones por el "V Centenario" no han concluido con el año 1992 ni con el otorga-

miento del Premio Nobel de la Paz a nuestra hermana Rigoberta Menchú Tum. Al contrario, estos grandes acontecimientos han generado en muchos pueblos indígenas del mundo una nueva voluntad de lucha, una confianza renovada en su destino y una búsqueda de alianzas. Estamos convencidos que un Decenio de las Naciones Unidas para los Derechos de los Pueblos Indígenas tiene que ser la prolongación y el fortalecimiento, a nivel mundial, de estas movilizaciones históricas.

Al analizar y evaluar el Año Internacional de las Naciones Unidas de las Poblaciones Indígenas del Mundo, comprobamos que hubo, en general, una gran falta de dedicación y de acciones consecuentes. No obstante, lo más significativo que se pudo lograr en favor de nuestros pueblos, es que existe hoy una mayor conciencia sobre nuestra presencia al interior de los Estados y en la arena internacional, así como de los derechos que histórica y legítimamente nos corresponden.

En cuanto a los mecanismos e instrumentos internacionales, se reconocieron los avances logrados hasta la fecha, a pesar de las limitaciones que en ellos se presentan. La Cumbre recordó y evaluó la trayectoria de nuestras luchas por el logro de nuestra dignidad plena como pueblos en los foros internacionales desde que el primer hermano indígena americano, jefe Deskaheh, de la nación Cayuga, intentó sin éxito ser oído por la Sociedad de Naciones, hasta nuestra participación marginal en el actual proceso de redacción del Proyecto de Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Se reconoció que en las Naciones Unidas se percibe un ambiente de apertura para prestar mayor atención a los problemas que enfrentan nuestros pueblos, aunque todavía perduran viejos prejuicios y temores que dificultan la cabal comprensión de la dimensión social y política de las luchas indígenas para reafirmar nuestra plena dignidad, identidad y nuestros derechos inalienables.

Durante la discusión en la Segunda Cumbre se prestó atención a la recomendación de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena, 1993) a la Asamblea General de las Naciones Unidas, a fin de que ésta proclame un "Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo". Se reiteró la necesidad de apelar a la conciencia de las Naciones Unidas para que, con un gesto solidario, aprueben esta propuesta. Por nuestra parte, nos comprometemos a desarrollar una campaña amplia de difusión sobre los propósitos y metas del Decenio, que hemos decidido designar como "Decenio de las Naciones Unidas para los Derechos de los Pueblos Indígenas", así como a participar plenamente en las actividades que se contemplen en el Programa de Acción del Decenio.

En este contexto de las reflexiones, la II Cumbre de Pueblos Indígenas

RESUELVE

1. **Proponer** a la hermana Rigoberta Menchú Tum que participe en el presente 48º. período de la Asamblea General de la ONU, y presente formalmente, en su calidad de Embajadora de Buena Voluntad de las Naciones Unidas para el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas, las decisiones y recomendaciones de esta II Cumbre.

2. **Reconocer** que la hermana Menchú Tum, en su condición de Premio Nobel de la Paz, por su infatigable lucha en favor de los derechos de los Pueblos Indígenas y su vasta experiencia en las actividades de las Naciones Unidas en esta esfera, cuenta con plena autoridad moral y técnica para coordinar el Decenio de Naciones Unidas para los Derechos de los Pueblos Indígenas, y por lo tanto **proponer** que sea designada como Embajadora de Buena Voluntad de la ONU durante el mismo.

3. **Convocar** a todas las organizaciones indígenas del mundo a que difundan ampliamente los objetivos, metas y estrategias del Decenio, mediante reuniones nacionales y regionales, al más alto nivel posible, y en todo otro espacio de que se disponga.

4. **Establecer**, a partir de esta II Cumbre, una red de información y documentación al servicio de los pueblos indígenas para coadyuvar al éxito de las actividades que se programen en el Plan de Acción del Decenio.

5. **Exhortar** a las instancias y organizaciones pertinentes en las Naciones Unidas a que presten pleno apoyo al Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas, en el cumplimiento de su actual mandato, así como a explorar las vías que puedan conducir a lograr la participación de representantes de los Pueblos Indígenas como Expertos Independientes Miembros del Grupo de Trabajo.

Asimismo esta II Cumbre **reitera** la necesidad de continuar trabajando en favor del proyectado Decenio, para alcanzar las siguientes metas:

1. **Asegurar** la plena participación de los pueblos indígenas en las diferentes instancias del sistema de las Naciones Unidas relacionadas con el tratamiento de las cuestiones que afectan a nuestros pueblos, tales como las relativas al derecho a la tierra y al medio ambiente.

2. **Fortalecer** al Fondo Indígena Independiente administrado por los propios pueblos indígenas, creado en esta II Cumbre.

3. **Lograr** que al final del Decenio todos los Estados donde viven pueblos indígenas reconozcan en sus respectivas Constituciones Políticas la existencia de nuestros pueblos y nuestros derechos inalienables, y brinden

garantías reales para el efectivo funcionamiento de nuestras instituciones políticas, jurídicas, económicas, sociales y culturales y para la plena materialización de esos derechos.

Por último, los delegados asistentes a la II Cumbre de los Pueblos Indígenas, venidos de los cuatro rumbos de nuestro planeta, reiteramos que no es por el camino de la confrontación como habremos de **construir las nuevas relaciones entre nuestros pueblos y los Estados Nacionales**. Serán el diálogo, respeto mutuo y el trato digno en el concierto de las naciones y al interior de los países, lo que nos permitirá alcanzar una nueva relación con los pueblos no indígenas y avanzar en la construcción de un nuevo futuro para nuestros pueblos y para la humanidad entera.

Creemos en la sabiduría de nuestros ancianos y sabios quienes nos enseñaron y legaron la fuerza y el arte de la palabra, hablada o escrita en los libros antiguos y que permanece viva en la memoria cotidiana de nuestros pueblos. Han pasado los 500 años de obscuridad, y hoy sabemos que éste es el tiempo del Nuevo Amanecer que ha de alumbrar el futuro de nuestros pueblos.

Oaxtepec, Morelos, México, 8 de octubre de 1993

RESOLUCION N°. 1

RESOLUCION SOBRE "EL AÑO INTERNACIONAL DE LAS POBLACIONES INDIGENAS DEL MUNDO"

La II Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas, celebrada en Oaxtepec, Morelos, México del 4 al 8 de Octubre de 1993,

CONSIDERANDO

1. Que la proclamación por la Organización de las Naciones Unidas del Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo ha sido producto de la lucha de estos pueblos en el marco de las actividades desplegadas por ellos frente a lo que se conoció como el "V Centenario". Muchos pueblos y organizaciones indígenas vieron en el Año la posibilidad para continuar profundizando iniciativas y reivindicaciones, tanto en sus países como a nivel internacional para el reconocimiento y ejercicio de sus derechos inalienables.

2. Que los Pueblos Indígenas, a lo largo del Año, realizaron importantes actividades a nivel mundial, regional y nacional, generando con ellas una amplia discusión sobre las situaciones que confrontan y con ello lograron un mayor desarrollo de la conciencia, tanto a escala nacional como internacional, con respecto a sus derechos inalienables como pueblos indígenas, así como en favor de la recuperación de su cosmovisión indígena. En muchos casos hubo participación de mujeres, niños y jóvenes en esas actividades. Se fortalecieron los procesos de unidad entre pueblos indígenas, así como de éstos con otras organizaciones de la sociedad no indígena, con lo cual se alcanzó una mayor solidaridad por parte de muy diversos sectores. Se produjeron también algunos avances en el campo legislativo en ciertos países.

3. Que es necesario destacar, entre las acciones que tuvieron lugar durante el Año, a nivel global, las siguientes: preparación de actividades para llevar propuestas de consenso a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena; preparación de actividades y propuestas para que el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y de Protección a las Minorías de la Organización de Naciones Unidas avanzara en el proceso de redacción del Proyecto de Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Además debe subrayarse que durante el Año se celebraron dos Reuniones Cumbres de los Pueblos Indígenas.

4. Que, no obstante, esas actividades y tales avances, en la práctica el Año Internacional no tuvo impacto visible en la vida diaria de los pueblos indígenas. Los resultados insatisfactorios del Año Internacional estuvieron determinados por la falta de acciones, asistencia técnica, recursos económicos e interés de los gobiernos, así como por una gran falta de información y divulgación.

5. Que es preciso subrayar que las actividades realizadas por los gobiernos fueron muy limitadas.

6. Que muchas organizaciones e instituciones no gubernamentales, así como individuos apoyaron actividades del Año Internacional, tales como el Consejo Mundial de Iglesias, grupos relacionados con las iglesias, organizaciones civiles y fundaciones privadas.

7. Que a pesar de la gran cantidad de recursos con que cuenta el sistema de las Naciones Unidas, sólo una ínfima proporción fue asignada a los objetivos y metas planteados para el Año Internacional. Hubo muy pocos logros fundamentales durante el año. Sin embargo, el nombramiento de Rigoberta Menchú Tum como Embajadora de Buena Voluntad de la Organización de las Naciones Unidas para el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo y el hecho de que el Grupo de Trabajo completara esta fase del proceso de redacción de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, representan dos logros de significación.

8. Que en mayo de 1993 y octubre del mismo año, la hermana Rigoberta Menchú Tum convocó a dos Reuniones Cumbres de Pueblos Indígenas con el propósito, entre otros, de analizar y evaluar el desarrollo del Año Internacional, su implementación, las dificultades existentes y sus insuficiencias y generar un proceso de concertación que facilitase proyectar acciones conjuntas para avanzar hacia la proclamación por la Asamblea General de la O.N.U. de un Decenio de Naciones Unidas para los Derechos de los Pueblos Indígenas.

RESUELVE

1. **Reafirmar** la necesidad de que la Organización de las Naciones Unidas proclame un Decenio para los Derechos de los Pueblos Indígenas, a fin de continuar avanzando en el proceso de libre determinación de nuestros pueblos y lograr mayor sensibilización y niveles de acción en los planos nacional e internacional sobre sus situaciones y condiciones, mediante el establecimiento y desarrollo de nuevas relaciones con las sociedades no indígenas basadas en el respeto mutuo, la cooperación, la solidaridad y la comunicación efectiva;

2. **Exhortar** al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas la designación de la Hermana Rigoberta Menchú Tum como Embajadora para el Decenio para los Derechos de los Pueblos Indígenas; asegurándole fondos, personal escogido por los pueblos indígenas, recursos equitativos y adecuados y mecanismos apropiados que le permitan realizar su trabajo como tal y darle el necesario seguimiento al Plan de Acción que se apruebe para el Decenio;

3. **Informar** al Secretario General de las Naciones Unidas que la II Cumbre de Pueblos Indígenas ha creado un Fondo Indígena Independiente para el Decenio, administrado por los propios pueblos indígenas, que acogería con beneplácito aportes, donaciones y contribuciones a ese fondo;

4. **Hacer un llamamiento** a todas las naciones, pueblos, organizaciones y comunidades indígenas a ser más vigilantes, trabajar en conjunto, desarrollar mejores mecanismos de comunicación y reforzar la unidad en la diversidad.

*Aprobada en Oaxtepec,
a los ocho días del mes de octubre de mil novecientos noventa y tres.*

RESOLUCION N^o. 2

RESOLUCION SOBRE INSTRUMENTOS, MECANISMOS, ORGANISMOS INTERNACIONALES Y PARTICIPACION INDIGENA

La II Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas, celebrada en Oaxtepec, Morelos, México del 4 al 8 de Octubre de 1993.

CONSIDERANDO

1. Que todos los seres humanos, la Tierra, sus aguas, sus mares y su cielo, así como toda otra forma de vida son sagrados como reflejos y manifestaciones de nuestro Creador.
2. Que los Pueblos Indígenas tienen la responsabilidad de actuar como guardianes de la Tierra, la cual es su legado y herencia, y tienen el deber de transmitirla a las generaciones futuras en las mismas o mejores condiciones en que la recibieron.
3. Que los Pueblos Indígenas desean establecer relaciones pacíficas y dignas con los demás pueblos que comparten el universo, nuestro preciado entorno, para el beneficio de todos.
4. Que los gobiernos no indígenas establecidos en el mundo han realizado esfuerzos para asimilar a los Pueblos Indígenas dentro de sus estructuras, al tiempo que les privan de participar como pueblos en las organizaciones y organismos internacionales.
5. Que los primeros instrumentos internacionales que se refirieron a los Pueblos Indígenas, es decir la Convención de Pátzcuaro de 1940 y el Convenio No. 107 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), fueron

documentos asimilacionistas que no respetan los derechos inalienables de los Pueblos Indígenas ni reconocen la validez de la diversidad cultural.

6. Que el Convenio No. 169 de la OIT, aunque representa un paso positivo hacia el reconocimiento internacional de ciertos derechos de los Pueblos Indígenas y contribuye a una comprensión más amplia de sus necesidades, no reconoce plenamente todos esos derechos. En consecuencia, corresponde a cada Pueblo Indígena decidir con libertad si presiona o no a los respectivos gobiernos para que éstos ratifiquen este Convenio.

7. Que los Pueblos Indígenas son sujetos del Derecho Internacional.

8. Que la Corte Internacional de Justicia ha rechazado las solicitudes y peticiones que le han sido presentadas por los Pueblos Indígenas.

9. Que las deficiencias principales de los Convenios y Recomendaciones de la OIT provienen directamente de la exclusión efectiva de los Pueblos Indígenas en su proceso de redacción y aprobación.

10. Que los procedimientos existentes en el sistema de la Organización de las Naciones Unidas, sólo prevén, en el mejor de los casos, la participación marginal de los Pueblos Indígenas en el establecimiento de las normas relacionadas con sus derechos inalienables negándoles el derecho a una participación plena en el proceso de redacción y aprobación de las mismas.

11. Que en su 49^o período de sesiones (1993) la Comisión de Derechos Humanos pidió a sus Relatores y Grupos de Trabajo especiales, Expertos independientes y personas encargadas de los demás procedimientos ya establecidos a poner especial atención, dentro de sus respectivos mandatos, a situaciones relacionadas con alegaciones de violaciones de los Derechos de los Pueblos Indígenas.

12. Que el Proyecto de Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas acordado por los miembros del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas en su décimo primer período de sesiones, aunque constituye el mejor esfuerzo realizado hasta la fecha para asegurar el reconocimiento internacional de los derechos indígenas, no es un reflejo auténtico de estos derechos ya que estos pueblos no han aprobado dicho documento. Si bien el Grupo de Trabajo recibió e integró contribuciones de muchos indígenas en el texto, no se les permitirá presentar enmiendas en la fase actual del proceso de redacción.

13. Que los Pueblos Indígenas deben tener garantizado su derecho a participar plena e igualitariamente con facultades de decisión en los foros internacionales de carácter mundial, regional o subregional que discutan temas indígenas; particularmente en la creación de normas internacionales

que afectan sus vidas y la Sagrada Tierra que el Creador ha puesto bajo su custodia.

RESUELVE

1. **Reconocer** que con el establecimiento de una nueva relación entre los pueblos indígenas y los gobiernos del mundo comenzará una nueva era que será para beneficio de toda la Humanidad;

2. **Hacer un llamamiento** a las naciones del mundo y a los sistemas de la Organización de las Naciones Unidas a trabajar con los pueblos indígenas para lograr los siguientes objetivos:

a. **Establecer** mecanismos que garanticen la plena participación con facultades de decisión de los pueblos indígenas en el sistema de la Organización de las Naciones Unidas, la Organización de los Estados Americanos (OEA) y en otros sistemas e instancias inter gubernamentales y no gubernamentales, en los asuntos que afecten sus vidas y destinos;

b. **Establecer** instrumentos jurídicos, normas y mecanismos efectivos necesarios tanto a nivel nacional como internacional para salvaguardar todos los derechos de los pueblos indígenas, prevenir y asegurar la debida compensación en casos de violaciones, asegurar la resolución pacífica de los conflictos y proteger el carácter Sagrado de la Tierra, sus formas de vida y recursos naturales para beneficio de todos los pueblos del mundo;

3. **Utilizar** plenamente los procedimientos ya establecidos dentro del sistema de las Naciones Unidas presentando a los órganos y organismos adecuados los alegatos de violaciones o violaciones inminentes de los Derechos de los Pueblos Indígenas;

4. **Hacer un llamado** a las naciones, pueblos, comunidades, organizaciones y dirigentes indígenas a participar activamente a nivel nacional e internacional para trabajar por la promoción de los derechos de todos sus pueblos.

*Aprobada en Oaxtepec,
a los ocho días del mes de octubre de mil novecientos noventa y tres.*

RESOLUCION Nº. 3

RESOLUCION SOBRE EL PLAN DE ACCION PARA EL PROYECTO DE DECLARACION DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIGENAS

La II Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas, celebrada en Oaxtepec,
Morelos, México del 4 al 8 de Octubre de 1993,

CONSIDERANDO

1. Que continúa la discriminación contra los Pueblos Indígenas, la cual constituye uno de los mayores problemas de derechos humanos en el mundo, y que por ende se hace necesaria la elaboración de normas internacionales para la protección de los Derechos de los Pueblos Indígenas;

2. Que, después de 11 años de estudio, el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y de Protección a las Minorías de las Naciones Unidas ha concluido la fase inicial del proceso de redacción del proyecto de Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

3. Que para que el Proyecto de Declaración sea proclamado por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas se requerirá primero la aprobación de otras instancias: la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y de Protección a las Minorías, de la Comisión de Derechos Humanos y del Consejo Económico y Social (ECOSOC).

4. Que este Proyecto de Declaración, aunque no es un documento indígena, reconoce en gran parte los Derechos de los Pueblos Indígenas,

y a la fecha representa el mejor esfuerzo de reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas por parte de la Organización de las Naciones Unidas.

5. Que este proceso de aprobación será difícil y requerirá del apoyo de los Pueblos Indígenas.

RESUELVE

1. **Trabajar** en la Organización de las Naciones Unidas y a nivel estatal, regional y comunal para la aprobación de la Declaración;

2. **Continuar** exhortando a las Naciones Unidas para su aprobación y esforzarse por la adopción eventual de una "Convención Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas";

3. **Explicar** la función y alcance de la Declaración a los gobiernos y a los Pueblos Indígenas;

4. **Crear** un programa de concientización pública sobre el problema de la discriminación contra los Pueblos Indígenas; y

5. **Solicitar** que el texto actual sea difundido ampliamente por el Departamento de Información Pública y el Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en todas las lenguas oficiales de la Organización. Debe hacerse esfuerzos para garantizar que el texto se presente también en forma simplificada y accesible.

*Aprobada en Oaxtepec,
a los ocho días del mes de octubre de mil novecientos noventa y tres.*

RESOLUCION Nº. 4

RESOLUCION SOBRE EL DECENIO INTERNACIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS DERECHOS DE LOS PUEBLOS INDIGENAS

La II Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas, celebrada en Oaxtepec, Morelos, México del 4 al 8 de Octubre de 1993,

CONSIDERANDO

1. Que la Primera Cumbre Mundial de los Pueblos Indígenas que se celebró del 24 al 28 de mayo de 1993 en B'oko', Chimaltenango, Guatemala resolvió "establecer el Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas" de 1994 a 2004 y exhortó a la Organización de las Naciones Unidas a endosarla.

2. Que la Hermana Rigoberta Menchú Tum, Embajadora de Buena Voluntad para el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas y Premio Nobel de la Paz 1992, presentó esta iniciativa en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena, y ésta adoptó ese pedido.

3. Que el párrafo 32 de la Declaración de Viena y Programa de Acción contenidos en el documento de las Naciones Unidas A/CONF 157/23, establece:

"La Conferencia Mundial de Derechos Humanos recomienda a la Asamblea General que proclame un Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo que comience en enero de 1994 y comprenda programas orientados a la acción, definidos de común acuerdo con las poblaciones indígenas. Debe establecerse con este fin

un Fondo Fiduciario Voluntario. En el marco de dicho Decenio deberá considerarse la creación de un Foro Permanente para las Poblaciones Indígenas en el sistema de las Naciones Unidas."

4. Que la Segunda Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas, celebrada del 4 al 8 de Octubre de 1993 en Oaxtepec, México, analizó y reafirmó los objetivos y el plan de acción adoptados en la Primera Reunión Cumbre de Pueblos Indígenas.

RESUELVE

1. **Llamar** el Decenio Internacional "Decenio de las Naciones Unidas para los Derechos de los Pueblos Indígenas";

2. **Comenzar** este Decenio el 10 de diciembre de 1994 y concluirlo el 31 de diciembre de 2004;

3. **Declarar** el período del 10 de diciembre de 1993 hasta el 10 de diciembre de 1994 un año preparatorio del Decenio;

4. **Constituir** un equipo de trabajo integrado por representantes de los Pueblos Indígenas. La tarea fundamental de este grupo será elaborar un Plan detallado de Acción y establecer un programa de financiamiento;

5. **Solicitar** a las Naciones Unidas todo el apoyo requerido para la realización de las actividades previstas para el Decenio.

*Aprobada en Oaxtepec,
a los ocho días del mes de octubre de mil novecientos noventa y tres.*

DECLARATION OF OAXTEPEC

In Oaxtepec, Morelos, territory of the Nahua and Tlahuica peoples, place of retreat for Moctezuma in ancient times and now integrated into the Mexican Republic, convened by our sister Rigoberta Menchú Tum, Nobel Peace Prize Laureate and United Nations Goodwill Ambassador for the Year of the World's Indigenous People, we met from October 4 to 8, 1993, to reflect on the proposals initiated at the First Summit of Indigenous Peoples, held in May of this year in the city of B'oko' (Chimaltenango), Guatemala.

In this Second Summit of Indigenous Peoples, we arrived at conclusions and adopted resolutions, expressing our confidence in the future of our peoples and reaffirmed our contribution to world peace and our commitment to work for peace and for the survival of humankind into the next millennium.

First we recognize that our condition as indigenous peoples has continued to worsen during the United Nations International Year. Evictions from our lands, lack of recognition and effective application of basic laws, degradation of the environment and irrational use of our natural resources continue to take place. Mass and flagrant violations of our human rights persist, in particular the persecution of our leaders, while violence against our women and racism increase.

The payment of the foreign debt by the governments of the countries in which we live and, in general, the implementation of economic policies of "structural adjustment", have negative consequences of enormous proportions for the health, employment, education and living conditions of our peoples, making us the most adversely affected by such policies.

The awareness and the world-wide mobilization, generated by the movement against the celebration of the "Quincentenary" did not end in 1992 nor with the awarding of the Nobel Peace Prize to our sister Rigoberta Menchú Tum. On the contrary, these historic events gave many indigenous peoples

of the world a new will to struggle, a new confidence in their destiny, and a new desire to search for alliances. We believe that a United Nations Decade for the Rights of Indigenous Peoples must serve to continue and strengthen these historic mobilizations world-wide.

Upon analyzing and evaluating the United Nations Year of the World's Indigenous People we noted that, in general, there was a clear lack of commitment and of substantive action. Nevertheless, the most significant achievement for our peoples is that today there is considerably greater national and world-wide understanding of our presence and of our historical and legitimate rights.

In relation to international mechanisms and instruments, we recognized that progress has been made in spite of their existing conditions and limitations. The Summit reviewed and evaluated the history of our struggle to attain our full dignity as "peoples" before the international fora, from the first occasion when an American Indian brother, Chief Deskaheh of the Cayuga Nation unsuccessfully attempted to be heard by the League of Nations in 1923, through our current experience of limited participation in the process of drafting the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples.

We acknowledged that a spirit of openness exists today within the United Nations to grant greater attention to the problems affecting our peoples. We also recognized, however, that old-aged prejudices and fears persist which makes it difficult to fully understand the social and political dimensions of indigenous struggles to reaffirm our full dignity, our identities and our inalienable rights.

During the discussion, in the Second Summit, attention was given to the recommendation of the World Conference of Human Rights (Vienna, 1993) to the United Nations General Assembly that this body proclaim a "United Nations International Decade of the World's Indigenous People." We emphasized the need to appeal to the conscience of the United Nations Organization, so that, in a gesture of solidarity, it approves this proposal. For our part, we commit ourselves to develop a broad publicity campaign concerning the purposes and goals of the Decade, which we have decided to call the "United Nations Decade for the Rights of Indigenous Peoples," and to fully participate in the activities to be included in the Action Plan for the Decade.

In the context of these reflections, the Second Summit of Indigenous Peoples RESOLVES:

1. **To propose** that our sister Rigoberta Menchú Tum participate in the current 48th session of the General Assembly of the United Nations and, in

her capacity as the United Nations Goodwill Ambassador for the International Year of the World's Indigenous People, that she formally present the decisions and recommendations of the Second Summit to this body.

2. **To recognize** that our sister Rigoberta Menchú Tum, in her capacity as the Nobel Peace Prize Laureate, and due to her tireless struggle in favor of the rights of indigenous peoples, and to her vast experience with the United Nations in this sphere, carries the moral and technical authority necessary to coordinate this United Nations Decade of the Rights of Indigenous Peoples, and **to propose** that she be appointed as the United Nations Goodwill Ambassador for this Decade.

3. **To call upon** all indigenous organizations of the world to broadly publicize the purposes, goals and strategies of the Decade, through national and regional meetings at the highest possible level and through all other available fora.

4. **To establish** as of this Second Summit an information and documentation network at the service of indigenous peoples, to contribute to the success of the activities to be included in the Decade's Action Plan.

5. **To urge** that the appropriate United Nations bodies and organizations offer total support to the Working Group on Indigenous Populations in complying with its current mandate, as well as that its higher bodies explore ways and means for attaining the full participation of representatives of indigenous peoples as Independent Expert Members of the Working Group.

This Second Summit also reiterates the need to continue working in favor of the proposed Decade, so as to reach the following goals:

1. **To secure** the full participation of indigenous peoples in the different United Nations bodies and organizations when they address issues that affect our peoples, such as land rights and the environment.

2. **To strengthen** the Independent Indigenous Fund, controlled and managed by indigenous peoples themselves, which was established in this Second Summit.

3. **To ensure**, by the end of the Decade, the recognition in the respective Constitutions of all States in which indigenous peoples live, our existence and our inalienable rights, securing real guarantees for the effective functioning of our political, social, economic and cultural institutions and for the full materialization of those rights.

Finally, the delegates from the four corners of the earth participating in the Second Summit of Indigenous Peoples reiterate that it is not through

confrontation that we will create new relations between our peoples and States. Only through dialogue, mutual respect and dignified treatment by the world society of nations, and within our own countries, will we achieve a new relationship with non-indigenous peoples and to advance towards the construction of a new future for our peoples and for all humankind.

We believe in the wisdom of our elders and wise people who have taught and bequeathed to us the power and value of our language, be this as oral traditions or as written in our ancient texts, which remain alive in the daily memory of our peoples. Five hundred years of darkness have passed, and today we know that a new dawn is here which heralds the future for our peoples.

Oaxtepec, Morelos, Mexico, October 8, 1993.

RESOLUTION Nº. 1

**RESOLUTION ON THE UNITED NATIONS
INTERNATIONAL YEAR OF THE WORLD'S
INDIGENOUS PEOPLE**

The Second Summit of Indigenous Peoples held October 4-8, 1993
in Oaxtepec, Morelos, Mexico

CONSIDERING

1. That the proclamation by the United Nations of the International Year of the World's Indigenous People arose from their struggles in response to what was known as the "Quincentenary". As indigenous peoples and organizations they expected that the International Year would allow them to strengthen demands in their own countries as well as at the international level, for the recognition and full enjoyment of their inalienable rights.
2. That throughout the International Year indigenous peoples carried out important activities at the national, regional and universal levels, generating discussion and greater awareness of the situations they confront, of their rights as indigenous peoples and of the need to recover their indigenous worldview. Women, children and young people were especially involved in many of these activities. They strengthened unity among indigenous peoples and generated greater solidarity between themselves and non-indigenous organizations. They also achieved legislative progress in certain countries.
3. That they should emphasize in particular the following global actions that took place: developing consensus on proposals to be presented to the World Conference on Human Rights in Vienna and preparation of activities and proposals supporting the United Nations Working Group on Indigenous

Populations of the Subcommittee for the Prevention of Discrimination and Protection of Minorities in drafting the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples. We also note the celebrations of the two Summit meetings of Indigenous Peoples.

4. That in spite of these activities, in practice, the International Year had no visible impact on the daily lives of their peoples. The unsatisfactory results of the International Year arose from the lack of action and interest on the part of governments, the lack of technical assistance and economic resources, as well as a severe lack of publicity and sharing of information.

5. That it is important to emphasize that the activities carried out by governments were extremely limited.

6. That many non-governmental organizations and institutions, as well as individuals did support the activities of the International Year, including the World Council of Churches, religious groups, civic organizations and private foundations.

7. That only a miniscule proportion of the vast resources

managed by the United Nations were dedicated to the objectives and goals proposed for the International Year. There were few fundamental accomplishments during the International Year. However the appointment of Rigoberta Menchú Tum as United Nations Goodwill Ambassador for the International Year of the World's Indigenous People and the Working Group completing this phase of the drafting process of the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples, represented two significant achievements.

8. That in May of 1993 and October of the same year, our sister Rigoberta Menchú Tum convened two world indigenous summits to analyze and evaluate the International Year, its implementation and its difficulties and deficiencies, and to generate a process of consultation and cooperation to facilitate joint actions to advance the proclamation of the Decade.

RESOLVES

1. To reaffirm the necessity that the United Nations proclaim the Decade of the Rights of Indigenous Peoples with the goals of supporting the process of the self-determination of Indigenous Peoples and increasing awareness of and national and international responses to the demands of indigenous peoples. This will require that we establish and develop new relationships with the non-indigenous sectors of the societies which are founded on mutual respect, cooperation, solidarity and effective communication.

2. To urge the United Nations Secretary General to name sister Rigoberta Menchú Tum as Ambassador for the Decade of the Rights of Indigenous Peoples, to guarantee funding, personnel chosen by indigenous peoples, equitable and adequate resources and appropriate machinery that will enable her to follow through with the Plan of Action for the Decade.

3. To convey to the United Nations Secretary General that this Summit has created an Independent Indigenous Fund for the decade administered by indigenous peoples themselves and would welcome contributions and grants to this Fund.

4. To call upon indigenous peoples, nations, organizations, communities and leaders to increase their vigilance and work together to develop better communication and to strengthen unity within diversity.

Oaxtepec, Morelos, Mexico, October 8, 1993

RESOLUTION Nº. 2

RESOLUTION ON INTERNATIONAL INSTRUMENTS, MECHANISMS, AND ORGANISMS AND INDIGENOUS PARTICIPATION

The Second Summit of Indigenous Peoples held October 4-8, 1993
in Oaxtepec, Morelos, Mexico

CONSIDERING:

1) That all human beings, the Earth, its waters, its seas and its sky, as well as all other forms of life, are sacred and they are all reflections and manifestations of the Creator.

2) That indigenous peoples have the responsibility to act as guardians of the Earth, which is their inheritance and legacy, and that it is their duty to pass it on to future generations in the same or better condition than it was bequeathed to them.

3) That indigenous peoples desire to establish a peaceful and dignified relationship with all of the people who share the universe, the precious environment, for the benefit of all.

4) That the established non-indigenous governments of the world have attempted to assimilate indigenous peoples into their structures and have deprived them of participation in international bodies and organizations.

5) That the early international instruments which referred to indigenous peoples, namely the Patzcuaro Convention of 1940, and ILO Convention 107,

DECLARATION OF OAXTEPEC

are assimilationist documents, which do not respect the inalienable rights of indigenous peoples or acknowledge the validity of cultural diversity.

6) That ILO Convention 169, while being a positive step toward the international recognition of certain rights of indigenous peoples, and while contributing to a broader appreciation for their needs, fails to fully recognize all of the rights of indigenous peoples, consequently it should be left to the free individual decision of the indigenous peoples whether they should pressure the respective governments to ratify this Convention.

7) That indigenous peoples are subjects of international law.

8) That the International Court of Justice has rejected requests and petitions submitted by indigenous peoples.

9) That the main deficiencies of the ILO Conventions and Recommendations stem directly from the effective exclusion of indigenous peoples from the process of drafting and adoption of said instruments.

10) That the procedures existing within the United Nations system provide, in the best of cases, marginal participation of indigenous peoples in the setting of standards relating to their inalienable rights, thus denying them the right to their full participation in the process of drafting and adopting of such standards.

11) That at its 49th. session (1993) the Commission on Human Rights asked its special Rapporteurs and Working Groups, Independent Experts, and persons in charge of the already established procedures to give special attention, within their respective mandates to situations related to alleged violations of the rights of indigenous peoples.

12) That the United Nations Draft Declaration on the Rights of Indigenous Peoples agreed on by the members of the Working Group of Indigenous People, although constituting the best effort to date to provide international recognition of the rights of indigenous peoples, does not adequately reflect these rights, since indigenous peoples have not approved said document. If, on the one hand, the Working Group received a number of contributions from indigenous peoples and did include some of them in the text, on the other hand indigenous peoples will not be able to table further amendments during the present phase of the drafting process.

13) That indigenous peoples must have guaranteed full and equal participation with decision making in the universal, regional and subregional fora dealing with indigenous issues; particularly in the setting of international standards which affect their lives, destiny, and the Sacred Earth which the Creator has placed in their custody.

RESOLVES

1) To acknowledge that with the establishment of a new relationship between indigenous peoples and States a new era will dawn that will be for the benefit of all Humankind.

2) To call upon the nations of the world and to the United Nations System to work with indigenous peoples for achieving the following goals:

a. The establishment of mechanisms which will guarantee the full participation with decision making powers of indigenous peoples within the United Nations, the Organization of American States (OAS) and other intergovernmental and non governmental systems in matters affecting their lives and destinies.

b. To establish the necessary juridical instruments and standards and the effective mechanisms and procedures at both the national and international levels to safeguard all of indigenous peoples rights, prevent and ensure due redress of violations, ensure the peaceful resolution of conflicts and protect the sanctity of the Earth, its life forms and natural resources, to the benefit of all the peoples of the world.

3. To fully utilize the procedures already established within the United Nations system by submitting to the appropriate body all allegations of indigenous peoples rights violations or the threat of imminent violations.

4. To call upon indigenous nations, peoples, communities, organizations and leaders to actively work at the national and international levels for the promotion of the rights of all peoples.

Oaxtepec, Morelos, Mexico October 8, 1993

RESOLUTION No. 3

RESOLUTION ON THE PLAN OF ACTION FOR THE DRAFT DECLARATION ON THE RIGHTS OF INDIGENOUS PEOPLES

The Second Summit of the Indigenous Peoples held October 4-8, 1993
in Oaxtepec, Morelos, Mexico

CONSIDERING

1. That discrimination against indigenous peoples continues, and constitutes one of the world's major human rights problems necessitating the elaboration of international standards to protect the rights of indigenous peoples.

2. That after 11 years of study, the United Nations Working Group on Indigenous Populations of the Sub-Commission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities has concluded the initial phase of the process of drafting the United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples.

3. That for the draft Declaration to be proclaimed by the General Assembly of the United Nations, other United Nations bodies, namely the Sub-Commission on Prevention of Discrimination and Protection of Minorities of the Commission of Human Rights, and the Economic and Social Council (ECOSOC) must also approve it.

4. That this draft Declaration, while it is not an indigenous document, does largely acknowledge the rights of indigenous peoples and represents the best effort to date in recognizing the rights of indigenous peoples by the United Nations.

5. That this approval process will be difficult, and will require the support of Indigenous Peoples.

RESOLVED

1. To work at the United Nations and at the State, regional and community levels for the approval of the Declaration;

2. To continue to urge the United Nations to approve it and to struggle for the eventual adoption of a "United Nations International Convention on the Rights of Indigenous Peoples";

3. To explain the function and scope of the Declaration to governments and to indigenous peoples;

4. To create a program of public awareness concerning the problem of discrimination against indigenous peoples;

5. To request that the present text be disseminated widely by the Department of Public Information and the Center for Human Rights of the United Nations, in all official languages of the organization. Efforts should be made to ensure that the text is also presented in a simplified and accessible form.

Oaxtepec, Morelos, Mexico. October 8, 1993

RESOLUTION No. 4

RESOLUTION ON THE UNITED NATIONS INTERNATIONAL DECADE OF THE RIGHTS OF INDIGENOUS PEOPLES

The Second Summit of Indigenous Peoples held October 4-8, 1993 in
Oaxtepec, Morelos, Mexico

CONSIDERING

1. That the First Summit of Indigenous Peoples held in B'oko' Chimaltenango, Guatemala, from May 24 to 28, 1993, resolved to "establish the International Decade of Indigenous Peoples" from 1994 to 2003 and urge the United Nations to endorse it.

2. That this initiative was presented by the United Nations Goodwill Ambassador for the International Year of the World's Indigenous People and 1992 Nobel Peace Prize Laureate, Rigoberta Menchú Tum, to the World Conference of Human Rights held in Vienna, and was subsequently adopted by this Conference.

3. That paragraph 32 of the Vienna Declaration and Action Program contained in the UN document A/CONF 157/23 reads:

"The World Conference recommends that the General Assembly proclaim an International Decade of the World's Indigenous People, to begin from January 1994, including action-orientated programs, to be decided upon in partnership with indigenous people. An appropriate Voluntary Trust Fund should be set up for this purpose. In the framework of such a Decade, the establishment of a permanent forum for indigenous people in the United Nations system should be considered."

4. That the Second Meeting Summit of Indigenous Peoples, held October 4-8, 1993 in Oaxtepec, Mexico, analyzed and reaffirmed the goals and action plan adopted at the First Summit of Indigenous Peoples.

RESOLVED

1. That the International Decade will be called the "United Nations International Decade for the Rights of Indigenous Peoples";

2. That this Decade will begin December 10, 1994 and will end December 31, 2004.

3. That the period from December 10, 1993 to December 10, 1994 will be a preparatory year for the Decade.

4. That a task force be established composed of representatives of the indigenous peoples. The fundamental task of this team will be to elaborate a detailed action plan and to establish a funding programme.

5. To request from the United Nations the support necessary to carry out the Decade's planned activities.

Oaxtepec, Morales, Mexico, October 8, 1993